

DUELO

LIC. JACINTO BIENVENIDO PEYNADO

Presidente de la República.

La muerte inexorable puso término, el jueves a prima noche, a la grave i penosa enfermedad que deshizo la vida del Licenciado Jacinto Bienvenido Peynado.

Su vida fué laboriosa en tres distintas funciones sociales i políticas: como Abogado, como Profesor Universitario i como Funcionario en el Ejecutivo. En éste ocupó la Presidencia de la República. Hacía año i medio que ejercía ese mandato, en un período de cuatro años, cuando la gravísima enfermedad lo postró i sobrevino su muerte.

Al duelo de su familia, en esta hora de dolor i de lágrimas, se ha unido el duelo político i oficial con los honores rendidosle al cadáver en el

Palacio del Gobierno i en la Basílica Metropolitana. Los funerales i el sepelio fueron solemnes; i el féretro fué colocado en una de las bóvedas sepulcrales de la histórica Catedral Primada de las Indias.

Es la primera vez, en los noventa y seis años que cuenta ya la constitución de la República, que un mandatario del Ejecutivo del Estado muere rodeado de sus déudos i en posesión de su mandato.

La Academia Dominicana de la Historia se une también al duelo de la familia —la esposa viuda i los hijos huérfanos— mientras coloca una ofrenda de flores naturales sobre la tumba donde yace el distinguido compatriota que fué Presidente de la República. (*)

JURAMENTO

LIC. MANUEL DE JESUS TRONCOSO DE LA CONCHA

Presidente de la República

El viernes, día ocho de marzo, cuando se iniciaba el duelo de nueve días por el fenecimiento del Jefe del Ejecutivo, el Vice-Presidente en función de Presidente se presentó ante la Asamblea Nacional, reunida en sesión conjunta de ambas Cámaras del Congreso, a prestar el juramento prescrito por la Constitución del Estado para asumir i ejercer el mandato presidencial, hasta el término del período constitucional como Presidente de la República.

En ese solemne acto hubo sendos discursos de orden leídos por el Lic. Manuel de Jesús Troncoso de la Concha, como Mandatario del Ejecu-

tivo, i por el Lic. Porfirio Herrera, como Presidente de la Asamblea Nacional.

La Academia Dominicana de la Historia saluda al nuevo Presidente de la República, distinguido miembro fundador i numerario de la misma, i hace votos por que su ejercicio presidencial le dé, desde ahora i hasta el fin de su mandato, la satisfacción del deber cumplido en honra propia i en honra i provecho de la República. (*)

(*) La demora de esta primera edición de "Clio", en su octavo año, nos ha permitido insertar en ella estas dos breves páginas expresivas de los sentimientos de la Academia Dominicana de la Historia.

